



Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Economía

Título

**SOBRECARGA DOMÉSTICA EN LAS MUJERES
COLOMBIANAS CON CÓNYUGE.**

Autora

Johanna Gómez Castro

Directora

Paula Herrera Idárraga

Bogotá D.C

Septiembre, 2020

SOBRECARGA DOMÉSTICA EN LAS MUJERES COLOMBIANAS CON CÓNYUGE.

Johanna Gómez Castro

RESUMEN

Utilizando la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2016-2017 este documento analiza la distribución del tiempo entre las parejas colombianas y que están ocupadas laboralmente. Tomando como referencia el estudio realizado por Álvarez y Miles-Touya (2019) para España, en este trabajo se analiza cómo se distribuyen las tareas domésticas al interior de los hogares colombianos cuando uno de los miembros presenta aumentos en el tiempo no laboral.

Los resultados encontrados indican que en los días no laborales las parejas aumentan el tiempo que dedican tanto a tareas domésticas y de cuidado como a tareas que se asocian a labores domésticas femeninas. No obstante, estos aumentos son mayores para las mujeres que para los hombres. Es decir, en un día no laboral tanto hombres como mujeres dedican más tiempo a trabajo doméstico, sin embargo el tiempo de las mujeres es 45% superior al de los hombres. En el caso de tareas femeninas el tiempo que dedican las mujeres en un día no laboral es 66% mayor al de los hombres. Estos resultados indican que hay un desequilibrio en el uso del tiempo libre por género, dado que las esposas terminan realizando más tareas domésticas que los esposos.

Palabras clave: Sobrecarga doméstica, tareas femeninas, tareas domésticas.

Tabla de contenido

1.	Introducción.....	4
2.	Revisión de literatura	6
3.	Marco teórico.....	8
4.	Datos.....	10
	Tabla 1. Clasificación de funcionalidades.	10
	Tabla 2. Porcentaje de esposos y esposas entrevistados.....	12
	Tabla 3. Características por género y tipo de día	13
	Figura 1. Promedio de minutos por tipo de día y de actividad.....	15
5.	Estrategia empírica	15
6.	Resultados.....	16
	Tabla 4. Modelos de regresión. Estimaciones de coeficientes MCO.	17
7.	Conclusiones	20
	Referencias	21

“..it throws light on the stability and survival of unequal patterns of social arrangements in general, and deeply asymmetric sexual divisions in particular. An example is the resilient social division of labour in most societies by which women do the cooking and are able to take on outside work only insofar as that can be combined with persisting as the cook”.

Amartya Sen

1. Introducción

En Colombia las brechas de género en los indicadores del mercado laboral han sido persistentes en el tiempo. En la investigación realizada por Tenjo et al. (2005) para 6 países de Latinoamérica se analiza la evolución de las diferencias más marcadas que existen por género en el campo laboral. El análisis se concentra en el comportamiento de diferentes variables incluyendo la tasa global de participación desde 1981. Durante las últimas décadas del siglo XX la tasa global masculina fue en promedio del 70% y la femenina en promedio alcanzó un 43%. Colombia presentó uno de los incrementos más altos en la participación femenina al igual que Uruguay y Brasil.

Pese al crecimiento de la tasa global femenina esta sigue estando muy por debajo de la masculina, en el 2019 Colombia alcanzó una tasa global de 73.9% en el caso de los hombres y 53.1% para las mujeres, lo que implica una brecha de género de 20.8 puntos porcentuales. Incluso la situación se agrava con la actual pandemia del COVID-19, la brecha de género para el último trimestre móvil abril-junio sigue aumentando con una diferencia de 22.3 puntos porcentuales y la tasa de desempleo femenina alcanzó un 24.6%¹, 7.3 puntos porcentuales por encima de la tasa de desempleo de los hombres.

En estas condiciones, resulta importante entender qué podría estar afectando dichas brechas en los resultados del mercado laboral. Para Colombia hay evidencia de discriminación laboral en contra de las mujeres en muchos resultados. Galvis-Aponte (2010) observa que las diferencias salariales pueden ser explicadas por la educación, las habilidades de cada individuo y la motivación de ingresar al mercado de trabajo; lo que sorprende es que las mujeres cuentan con más años de educación pero ganan menos que los hombres. Por su parte Abadía (2005) también muestra que las mujeres han alcanzado mayores logros educativos que los hombres, pero dicho aumento de la educación no ha servido para cerrar las brechas de los salarios. Tenjo et al (2005),

¹ DANE Junio 2020. Boletín técnico. Gran encuesta integrada de Hogares (GEIH).
[https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_jun_20.pdf]

afirman que la razón más influyente de tener salarios más bajos por parte de las mujeres es porque trabajan menos horas que los hombres, esto se explica ya que existen dobles jornadas entre el trabajo y el hogar, limitando la posibilidad de ofrecer más horas de trabajo remunerado. La estimación realizada por Baquero (2001) para los salarios de trabajadores urbanos muestra que las mujeres al ocuparse en actividades del servicio doméstico reciben bajos ingresos presentándose discriminaciones en dos resultados laborales: salariales y calidad del empleo.

Sin embargo pocos estudios se han concentrado si estas brechas pueden ser explicadas por el tiempo dedicado a actividades remuneradas y no remuneradas. Michelsen Niño et al (2020) sugieren que realizar tareas domésticas influye en la participación laboral de manera negativa y si dichas tareas son realizadas por mujeres la disminución es mayor. Pero dicho trabajo no se pregunta sobre los aspectos que pueden influenciar en la forma como hombres y mujeres se reparten estas tareas domésticas.

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2016-2017 las mujeres que se encuentran ocupadas dedican en promedio 7 horas y 35 minutos al trabajo remunerado y 7 horas con 14 minutos al no remunerado, es decir, el 49% de su carga total es destinada a tareas domésticas. Por su parte, los hombres dedican 9 horas y 14 minutos al trabajo remunerado y 3 horas con 25 minutos al no remunerado, lo que significa que el 26% de su carga total es destinada a tareas del hogar (DANE 2018). Estas marcadas diferencias podrían indicar que las mujeres presentan algunas limitaciones de tiempo por la excesiva dedicación a tareas domésticas y podría estar afectando sus posibilidades de participación en el mercado laboral.

Hay políticas que están intentando reducir el tiempo de las mujeres dedicadas al trabajo doméstico con el fin de aumentar su número de horas al trabajo remunerado. Por ejemplo en el caso colombiano la licencia de paternidad es una política que busca darle más tiempo al hombre para labores del cuidado. Patron et al (2019) afirman que si los beneficios de licencia de maternidad solo se aplican a las mujeres las empresas decidirán contratar más hombres que mujeres, pero al implementarse la licencia de paternidad dicho sesgo se eliminará.

Precisamente la investigación de Alvarez y Miles-Touya (2019) da evidencia sobre la distribución del tiempo dentro del hogar. En esta investigación se analiza el comportamiento de las parejas españolas ante incrementos del tiempo no laboral por parte del esposo y si realmente tiene efectos distributivos en los tiempos de su esposa cuando ella trabaja.

En esta misma línea, esta investigación se enfocará en examinar el comportamiento de las parejas colombianas que cohabitan, bajo condiciones equivalentes a las consideradas por Álvarez y Miles-Touya (2019), en términos de la distribución de tiempo dedicadas por hombres y mujeres a las tareas del hogar durante los días no laborales, comparando los resultados con los obtenidos en el caso español.

Este documento se organiza de la siguiente forma. La sección dos se realiza un examen de la literatura relevante; la sección tres presenta el marco teórico donde se profundiza sobre los modelos colectivos de la oferta de trabajo con producción familiar; la sección cuatro describe los datos utilizados en la investigación; la sección cinco muestra la estrategia empírica para identificar si existe una distribución equitativa en las tareas del hogar; la sección seis interpretan los resultados obtenidos de la investigación; y finalmente en la sección siete se concluye.

2. Revisión de literatura

Diferentes estudios han abordado la temática de cómo las parejas distribuyen las tareas domésticas en el hogar. Borra, Browning y Sevilla (2017) utilizaron las encuestas del uso del tiempo de 9 países industrializados para comparar las parejas que conviven y los solteros, información recopilada y registrada en un diario que diligenciaron en el transcurso de 24 horas. La distribución del tiempo para los grupos estudiados es diferente, encontrando evidencia que las parejas dedican mayor tiempo a las tareas domésticas que los solteros.

Otros estudios usan choques exógenos que afectan el tiempo disponible de las parejas para realizar tareas domésticas, y que generan diferentes distribuciones al interior del hogar. Álvarez y Miles-Touya (2019) estudian en el caso de España la forma cómo las parejas distribuyen el trabajo doméstico mediante las encuestas del uso de tiempo, para dos períodos 2002–2003 y 2009–2010. En estas encuestas, los miembros de las familias entrevistados registran cada 10 minutos las actividades (remuneradas y no remuneradas) que realizan durante el día del diligenciamiento del diario, que pudieron ser días de trabajo o no laborales. Buscan explorar la posibilidad de que el entrevistado/a realice el diario en un día no laboral para analizar si al aumentar los tiempos no laborales se da una mejor distribución en las tareas domésticas entre las parejas. El estudio concluye que las parejas aumentan el número de horas que dedican a labores domésticas en los días no laborales y que esto, a su vez, reduce la contribución que realiza la pareja a dichas actividades.

En otro estudio en España adelantado por Sevilla-Sanz, Gimenez-Nadal, y Fernández (2010), utilizando la encuesta española de uso del tiempo 2002-2003, examinan el efecto de los salarios en la distribución de tareas domésticas para cada miembro de la pareja. Cuando el hombre gana menos que su esposa, tendrá un comportamiento de compensación en tiempo de tareas domésticas para neutralizar esta desviación. Además, si la esposa tiene un salario superior al de su esposo, se evidencia que estas mujeres tienen trabajos exigentes y tienen limitaciones de tiempo, lo que hace que desplacen las tareas domésticas para los fines de semana, excepto el cuidado de niños que deben asumirla de manera inmediata.

Sofer y Thibout (2019) estudian a las parejas con doble ingreso utilizando la encuesta del uso del tiempo 2009-2010 en Francia. Analizando la inversión de la mujer en su carrera profesional y su distribución del tiempo a las tareas domésticas medida en términos de nivel de educación, estado ocupacional y salarios por hora. Las mujeres que invierten más en su carrera, destinan menos tiempo al trabajo doméstico durante los días laborales y es sustituido por sus parejas. Similar a lo encontrado por Sevilla-Sanz, Gimenez-Nadal y Fernández (2010), cuando estas mujeres invierten más en su trabajo remunerado que sus esposos, realizan menos trabajo doméstico entre semana y lo compensan ligeramente los fines de semana. Ahora bien, estas mismas mujeres con respecto a otras con menor inversión, tienden a comprar más horas de ayuda doméstica, debido a una restricción de tiempo.

Stratton (2012) utiliza la ENUT británica del 2000-2001 para indagar sobre las preferencias de las parejas en el desarrollo de las tareas domésticas simples que requieren poca habilidad, pero que son poco deseables para muchas personas. Si el hombre manifiesta no gustarle las tareas domésticas simples, dedicará solo los fines de semana a realizarlas, mientras que las mujeres dedican parte de su tiempo entre semana a estas a pesar de no gustarles. Stratton (2012) afirma que los costos de oportunidad se convierten en determinantes para establecer la asignación del tiempo y la especialización de las tareas domésticas. Para ambos miembros de la pareja las tareas de limpieza se pueden sustituir por una empleada doméstica remunerada especialmente los días de fin de semana.

Si bien las diferencias entre parejas son evidentes en varios países, el interés particular de esta investigación es analizar las parejas colombianas que cohabitan y se encuentran empleadas. Así, usando como punto de partida la investigación por Álvarez y Miles-Touya (2019) para España se pretende analizar para Colombia ¿Cuál es la distribución del tiempo a tareas domésticas,

cuando hay días no laborales por parte de alguno de los miembros de la pareja? ¿Hay diferencias con respecto del caso español?

3. Marco teórico

La asignación de las tareas domésticas dentro de una pareja se basa en los modelos colectivos de la oferta de trabajo con producción familiar planteados por Chiappori (1997). Este economista francés supone que cada miembro de la pareja cuenta con su función de utilidad independiente, pero el hogar se modela como una colectividad de los dos miembros que toman de decisiones produciendo un óptimo de Pareto.

Dado que el hogar está conformado por varios miembros, el comportamiento de este debe analizarse por las decisiones racionales individuales, pues cada uno decide una interacción particular frente a las tareas domésticas “colectivas” (Chiappori, 1988).

Teniendo como punto de partida el modelo colectivo presentado por Álvarez y Miles-Touya (2019), la pareja maximiza una función de bienestar (W), que depende de las utilidades individuales de cada uno de los esposos $W = W(U_m, U_h)$ donde m corresponde a mujer y h a hombre.

La función de utilidad individual depende del consumo de dos bienes: bien de mercado C y un bien del hogar H , este último se produce en el hogar utilizando el tiempo de trabajo doméstico para cada uno de los miembros de la pareja h_m y h_h . Cada uno cuenta con tiempo libre l y el tiempo h como el tiempo de las tareas domésticas.

Por lo tanto, las preferencias individuales se representan con la siguiente función de utilidad:

$$(1) \quad U_i = U_i(C, H(h_m, h_h; z), l_i, h_i, x) \quad i = (m, h)$$

Z corresponde a un vector de variables que influyen en la producción doméstica como el cuidado de niños o el cuidado de ancianos y x es un vector de variables que influyen en disminución de la producción doméstica como las horas trabajadas, la experiencia, nivel educativo, presencia de servicio doméstico, etc.

T corresponde al tiempo distribuido entre el trabajo remunerado (t), producción doméstica y ocio.

La ecuación 2 corresponde a la restricción presupuestaria:

$$(2) \quad C = y = Y + w_m \bar{t}_m + w_h \bar{t}_h$$

Donde w_m y w_h son los salarios y Y es el ingreso no laboral.

La ecuación 3 corresponde a la restricción temporal:

$$(3) \quad T = h_m + l_m + \bar{t}_m = h_h + l_h + \bar{t}_h$$

Sustituyendo las ecuaciones 2 y 3 en 1, el problema de la pareja se resuelve como la siguiente maximización:

$$\begin{aligned} \max h_m, h_h W_C = \\ \mu U_m (y, H, T - \bar{t}_m - h_m, h_m) + (1 - \mu) U_h (y, H, T - \bar{t}_h - h_h, h_h) \end{aligned}$$

μ es el factor de ponderación, $\mu = \mu(Y, w_m, w_h, d)$ considerado como el poder de negociación relativo de cada uno de los esposos, factor que depende de los salarios de cada uno y los ingresos no laborales, llamados “factores de distribución”, mientras d son aquellas variables que afectan el poder de negociación como las diferencias de edad o diferencias en la educación. Así que entre mayor sea el factor de ponderación, más favorable será la asignación dentro del hogar para la mujer.

El problema de maximización da como resultado el tiempo dedicado a todas las actividades para cada uno de los miembros de hogar, expresados cómo:

$$h_m = h(w_m, w_h, \bar{t}_m, \bar{t}_h, d, z, x)$$

$$h_h = h(w_h, w_m, \bar{t}_h, \bar{t}_m, d, z, x)$$

Entonces el modelo predice que ante disminuciones de horas trabajadas (t) por parte de alguno de los miembros, la asignación de tiempo en la producción del hogar (h) va depender de dos efectos: Efecto directo: una disminución de horas trabajadas se traduce en aumentar el tiempo disponible para ocio o para la producción del hogar. Pero su magnitud será relativa al poder de negociación y a la tasa de sustitución entre el ocio y el trabajo doméstico. Efecto cruzado: dependerá de si el trabajo doméstico para el esposo es sustituto o complementario, de acuerdo con la especialización que tenga para ciertas tareas. Un segundo factor estará explicado por la función de utilidad o de desutilidad que se deriva del trabajo doméstico, el efecto cruzado puede

ser nulo si los tiempos del trabajo doméstico son sustitutos y alguno de los miembros tiene una fuerte preferencia por realizar tareas domésticas.

4. Datos

Los datos utilizados en esta investigación corresponden a la segunda ENUT realizada durante el 2016 y 2017 por el DANE. El objetivo de esta encuesta es obtener información del tiempo dedicado por la población colombiana mayor a 10 años al trabajo y a diferentes actividades personales. El formulario contiene un listado de distintas actividades que se van preguntando a la persona encuestada. Si esta persona reporta la realización de la actividad, se registra el tiempo que le tomo hacerla en horas y minutos. Se debe aclarar que el período de referencia corresponde al día anterior. La ENUT tiene una cobertura nacional y está segmentada por seis regiones específicamente: Atlántica, Central, Oriental, Pacífica, San Andrés y Bogotá, hasta el momento en la Encuesta no hay datos para la Región Amazónica y Orinoquia (DANE 2018).

Para hablar del trabajo no remunerado se debe destacar la clasificación implementada por el DANE a 6 grandes grupos de funcionalidades que pertenecen al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TDCNR): suministro de alimentos, mantenimiento de vestuario, limpieza y mantenimiento del hogar, compras y administración del hogar, cuidado y apoyo de personas, voluntariado, actividades realizadas por personas mayores de 10 años. La Tabla 1 presenta la distribución de tareas domésticas las cuales son agrupadas en cada una de las funcionalidades. Estas actividades están directamente relacionadas con la funcionalidad a la cual pertenecen (DANE 2018).

Tabla 1. Clasificación de funcionalidades.

Funcionalidad	Actividad
Suministro de alimentos	Preparación de alimentos
	Levantar platos
	Lavar la loza
	Llevarle la comida a personas
Mantenimiento de vestuario	Lavar
	Planchar o guardar ropa
	Reparar (ropa, manteles, cobijas, calzado, maletas)
	Llevar o recoger ropa o calzado
Limpieza y mantenimiento del hogar	Limpiar la vivienda
	Cuidar mascotas
	Cuidar o regar el jardín
	Limpiar algún vehículo

	Reparar electrodomésticos y llevar a reparar electrodomésticos
Compras y administración del hogar	Compras de artículos personales
	Compra de medicamentos
	Dirigir o supervisar
	Pagar facturas
	Buscar vivienda y cobrar subsidios
Cuidado y apoyo a personas	Jugar
	Contar o leer cuentos
	Llevar al parque
	Alimentar a otras personas
	Suministrar medicamentos
	Ayudar con las tareas escolares
	Acompañar a citas médicas
	Llevar a niños menores de 12 años al sitio de estudio
	Llevar a niños mayores de 12 años al sitio de estudio
	Llevar a una persona a eventos
Voluntariado	Oficios en otro hogar
	Reparaciones menores en otro hogar
	Cuidar a personas menores de 12 años en otro hogar
	Cuidar a personas mayores a 60 años en otro hogar
	Cuidar a enfermos en otro hogar
	Cuidar a personas con discapacidad en otro hogar
	Reparaciones en otro hogar

Fuente: Boletín técnico. ENUT Año 2016 -2017. DANE.

Para esta investigación, sólo se tuvo en cuenta parejas que estuvieran casadas o vivieran juntos. Ahora bien, como se quiere observar el efecto de los días no laborales para cada uno de los miembros de la pareja, se seleccionaron parejas que se encuentren activas en el mercado laboral, reduciendo la muestra a 9.972 parejas. Para homogeneizar más la muestra, se excluyeron las parejas que al menos uno de los miembros tiene alguna enfermedad transitoria o permanente. Según la información del capítulo E de la ENUT dedicado a la salud, se excluyen parejas con enfermedades respiratorias, cardiovasculares, digestivas, renales, mentales, cáncer o alguna limitación para moverse, oír o ver. Así, la muestra se reduce a 6.952 parejas. También se excluyeron aquellas parejas que dentro del hogar se encuentren otros miembros mayores a 25 años, con esta nueva condición se obtienen 5.668 parejas. Finalmente, 673 parejas coinciden con el día no laboral, este número de observaciones no se toman en cuenta para evitar cualquier

efecto que pueda crear en la estimación, por lo que el número total de las parejas a estudiar son 4.995 parejas.

Tabla 2. Porcentaje de esposos y esposas entrevistados

Descripción	Esposos			Esposas			Total personas		
	Entre semana	Fin de semana	Total	Entre semana	Fin de semana	Total	Entre semana	Fin de semana	Total
Trabajo	3.492 94%	1.046 83%	4.538 91%	3.312 89%	894 71%	4.206 84%	6.804 91%	1.940 77%	8.744 88%
No trabajo	238 6%	213 17%	451 9%	424 11%	371 29%	795 16%	662 9%	584 23%	1.246 12%
Total	3.730	1.259	4.989	3.736	1.265	5.001	7.466	2.524	9.990

Fuente: Cálculos propios a partir de la ENUT 2016 -2017 del DANE.

En la tabla 2 se presenta la distribución de esposos y esposas en los días laborales y no laborales durante la semana. La distribución de la muestra se divide en 4.989 esposos y 5.001 esposas, cabe aclarar que hay 4.979 parejas heterosexuales, 5 parejas donde ambos miembros son hombres y 11 parejas donde ambas son mujeres. Una de las primeras diferencias corresponde a los días no laborales para hombres y mujeres, el 9% de los hombres y el 16% de las mujeres fueron entrevistados en días no laborales.

El análisis se concentra en dos categorías de tareas domésticas, de tipo femenino y tareas domésticas totales. Las tareas de tipo femenino son aquellas tareas de rutina que se deben realizar diariamente y no se pueden retrasar (Kahneman 2004) y tradicionalmente son realizadas por las mujeres. Se incluyeron para el análisis las siguientes tareas que harán parte de la clasificación tareas femeninas como: preparar alimentos, levantar y lavar platos, llevarle comida a otras personas, lavar, planchar o guardar ropa y limpiar la vivienda.

La tabla 3 muestra las características principales por género y tipo de día. La persona en el día de la entrevista reporta si el día anterior trabajó o no trabajó. Cuando los hombres trabajan dedican 59 minutos a tareas domésticas en general, de los cuales solo el 39% del tiempo es utilizado para las tareas femeninas, pero si los esposos tiene un día no laboral aumentan su tiempo en 93 minutos para un total de 152 minutos y el 43% de ese tiempo son destinados a tareas femeninas, lo que significa mayor apoyo por parte de los hombres en tareas domésticas en sus días no laborales.

Tabla 3. Características por género y tipo de día

Hombres

Variable	No trabajo		Trabajo		Diferencia de medias	
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Tareas femeninas	65,28	87,52	22,94	48,20	42,34	***
Total TDCNR	152,28	168,37	59,16	85,10	93,11	***
Edad	39,67	10,54	40,65	10,49	-0,97	*
Número de hijos	0,45	0,62	0,43	0,62	0,02	
Ayuda doméstica	0,06	0,23	0,08	0,27	-0,02	*

Mujeres

Variable	No trabajo		Trabajo		Diferencia de medias	
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Tareas femeninas	238,86	137,97	159,55	113,96	79,31	***
Total TDCNR	358,04	198,10	211,39	146,42	146,65	***
Edad	36,16	9,77	37,32	9,56	-1,16	***
Número de hijos	0,50	0,67	0,42	0,61	0,08	***
Ayuda doméstica	0,01	0,09	0,01	0,09	0,00	

Fuente: Cálculos propios a partir de la ENUT 2016 -2017 del DANE.

Nota: Asteriscos indican la significancia *0.1, **0.05, ***0.01.

Las mujeres en un día promedio de trabajo hacen 7 veces más que los hombres en tareas femeninas (160 minutos mujeres versus 23 minutos hombres) y aproximadamente 3 veces más del total de tareas domésticas (211 minutos mujeres y 59 minutos hombres). Si las esposas tienen un día no laboral, estas realizan en promedio 79 minutos más de tareas femeninas, y 2 horas y 43 minutos de tareas domésticas en general. Es decir, del total de tareas domésticas, el 75% es dedicado a tareas femeninas cuando trabajan y cuando es un día no laboral es el 67% del tiempo.

Al comparar estos estadísticos descriptivos con la investigación realizada por Álvarez y Miles-Touya (2019) se observa un comportamiento similar pues las mujeres españolas realizan el doble de tiempo que sus esposos en tareas domésticas cuando es un día laboral, en los días no laborales las mujeres realizan una hora y 40 minutos más que sus esposos.

Del total de tiempo dedicado al trabajo doméstico, los esposos españoles aportan aproximadamente el 55% del tiempo a tareas femeninas sin importar si es un día laboral o no laboral, para el caso Colombia los esposos aportan el 43% del tiempo a tareas femeninas cuando es un día no laboral y 38% si es un día laboral.

En promedio los esposos españoles destinan más tiempo a tareas domésticas que los esposos colombianos, sin embargo, las esposas colombianas dedican más tiempo a las labores domésticas en comparación a las esposas españolas.

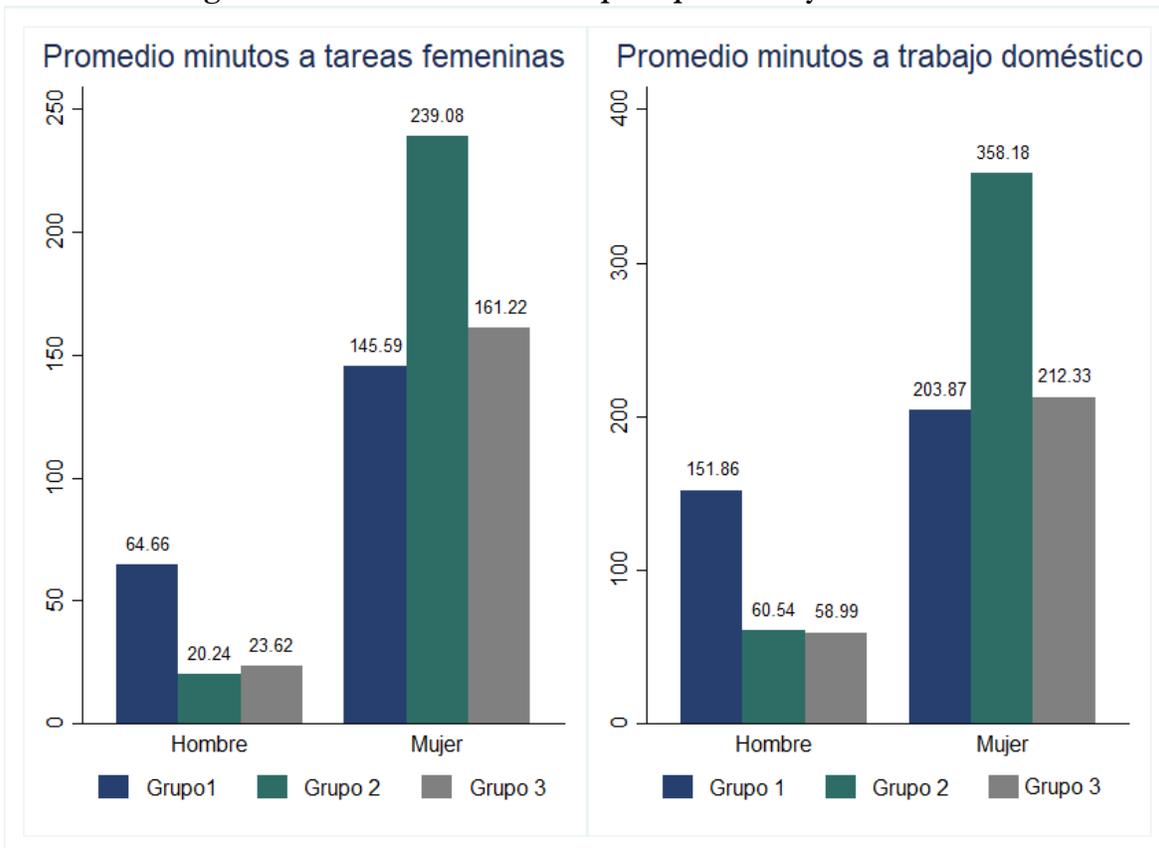
Ahora bien, buscando analizar el comportamiento de las parejas cuando hay días no laborales, la muestra se divide en tres grupos: el grupo 1 corresponde a las parejas en las cuales la mujer trabaja y el hombre tiene un día no laboral, obteniendo 450 parejas; el grupo 2 lo integran las parejas en donde la mujer tiene un día no laboral y el hombre trabaja, arrojando 796 parejas con estas características y, finalmente el grupo 3 es aquel donde ambos miembros de la pareja trabajan (3.749 parejas).

En la figura 1 se muestra los minutos promedio dedicados a tareas domésticas y al total de trabajo doméstico por sexo para cada uno de los grupos mencionados anteriormente. En el grupo 1, si la mujer trabaja y su esposo tiene un día no laboral, ella realizará en promedio 52 minutos más que su esposo de tareas domésticas, siendo el 71% del tiempo a tareas femeninas. Pese a que el esposo cuenta con el día no laboral, de los 152 minutos que él realiza a trabajo doméstico, solo aporta el 42% a tareas femeninas. Se puede afirmar que el tiempo dedicado por parte del esposo en su día no laboral es insuficiente para compensar a su esposa que tuvo su jornada laboral y además debe dedicar más tiempo a tareas femeninas que su esposo no realizó.

En el grupo 2 donde las mujeres tienen un día no laboral y los hombres trabajan, se presenta una mayor sobrecarga en las mujeres, pues los hombres apenas realizan una hora de tareas domésticas y solo 20 minutos son destinados a tareas femeninas, mientras las mujeres hacen 6 horas de trabajo doméstico en su día no laboral y el 67% de este tiempo es para las tareas femeninas.

En el grupo 3 si ambos trabajan tampoco existe una carga equitativa entre los miembros de la pareja, las esposas hacen en promedio casi 2.5 horas más que los esposos y 2 horas y media es para las tareas femeninas. Por su parte, los esposos aportan 58 minutos y 23 minutos para tareas femeninas.

Figura 1. Promedio de minutos por tipo de día y de actividad.



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENUT 2016 -2017 del DANE.

5. Estrategia empírica

De acuerdo con la estrategia empírica empleada por Álvarez y Miles-Touya (2019), se estudiará el tiempo total dedicado al trabajo doméstico de la pareja, cuando uno de los miembros trabaja y el otro tiene un día no laboral. En efecto, la ENUT permite identificar si la persona entrevistada reporta si el día anterior estaba en su día laboral o no laboral, por lo que puede hacer una relajación de la restricción temporal planteada en el modelo.

Esta estrategia permitirá identificar si existe una distribución equitativa o no en las tareas del hogar, utilizando una aproximación similar a la planteada por Álvarez y Miles-Touya (2019) en su investigación en las parejas españolas y bajo la misma estrategia se quiere analizar para el caso colombiano.

$$Y_i = \alpha_1 + \alpha_2 D_{H,L} + \alpha_3 D_{M,L} + \alpha_i X' + \varepsilon$$

Y_i el tiempo dedicado a tareas de tipo doméstico o el tiempo dedicado a tareas femeninas por el miembro i de la familia donde i puede ser hombre o mujer ($i = h, m$). D corresponde al día de referencia (día anterior a la encuesta), donde $D_{H,L}$ el hombre tiene un día no laboral y $D_{M,L}$ la mujer tiene un día no laboral.

X' corresponde a un vector de variables control como edad promedio de la pareja, cantidad de niños menores de 7 años, presencia del servicio doméstico, participación de los ingresos de la mujer sobre el total de los ingresos de la pareja, nivel educativo secundaria y terciaria para cada miembro, día de la semana y ϵ es el término de error que se asume $iid \sim (0, \sigma^2)$. Cada estimación se realizó para el total de tareas domésticas y las tareas femeninas, midiendo dos resultados relacionados con la pareja, el tiempo dedicado por la esposa durante el día de referencia y el tiempo dedicado por el esposo durante el día de referencia.

Los coeficientes α_2 y α_3 miden el efecto que un día no laboral tiene sobre el tiempo destinado a estas tareas por cada uno de los miembros. Además estos coeficientes permiten evaluar el efecto cruzado que tiene un día no laboral de la esposa (esposo) sobre el tiempo dedicado a tareas domésticas o femeninas del esposo (esposa).

6. Resultados

En la tabla 4 se muestra las estimaciones de coeficientes MCO para las variables dependientes anteriormente mencionadas. En el primer panel se presentan los resultados para los tiempos en trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Los resultados indican que tanto para hombres como mujeres, un día no laboral se asocia con un aumento en sus propios tiempos de tareas domésticas. En un día no laboral las mujeres dedican en promedio 138 minutos a tareas domésticas cuando sus esposos tienen un día laboral. Por su parte en un día no laboral los hombres dedican 95 minutos mientras que sus esposas se encuentran trabajando. Es decir, las mujeres dedican en promedio 45% más a tareas femeninas que los hombres en un día no laboral. Por lo tanto, en los días no laborales la esposa tiene una mayor carga doméstica y en términos absolutos su contribución promedio es mucho mayor que el tiempo del esposo.

Ahora bien, los coeficientes que recogen el efecto cruzado no son estadísticamente significativos, es decir un día no laboral del hombre o de la mujer no afecta el tiempo dedicado a las labores domésticas que realiza su pareja. Esto nos indica que para este tipo de tareas no parece haber

una sustitución entre hombres y mujeres en términos de los tiempos que dedican a tareas del hogar. Por tanto, aumentar el tiempo libre de los esposos probablemente no afectaría el tiempo que las esposas dedican a labores domésticas. Estos resultados contrastan con los encontrados por Álvarez y Miles-Touya (2019), en España sus estimaciones indican que un día no laboral del esposo o de la esposa sí está asociado con una disminución en el tiempo de las tareas domésticas de sus parejas.

Otro resultado relevante para Colombia es contar con servicio doméstico. El tiempo de las esposas disminuye en promedio en 72 minutos a tareas de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Este resultado podría llevar a pensar que en tiempos de COVID-19 las mujeres podrían contar con una disminución de la sobrecarga doméstica si tuviera este servicio doméstico tanto en días laborales como no laborales.

El tener niños menores de 7 años implica que el hombre aumente su tiempo al cuidado en promedio 26 minutos y las mujeres en 65 minutos promedio. Significa que el cuidado de los niños mayoritariamente es asumido por las mujeres.

En términos de nivel educativo, hombres más educados dedican en promedio más tiempo a labores domésticas y aliviana el tiempo de la esposa. Los hombres que tienen secundaria hacen en promedio 10 minutos más que los hombres que tienen primaria y los hombres que tienen terciaria hacen en promedio 20 minutos más que los hombres que cuentan con primaria.

En el segundo panel se presentan los resultados para las tareas femeninas. De acuerdo con las estimaciones, si el esposo tiene un día no laboral su tiempo dedicado a las tareas femeninas aumenta en promedio 42 minutos y el tiempo de la esposa a este tipo de tareas disminuye en 17 minutos. Si la esposa cuenta con un día no laboral, el tiempo que dedica a tareas femeninas aumenta en promedio 71 minutos y el tiempo que su esposo dedica a estas tareas disminuye en 4 minutos. Lo anterior indica que el efecto cruzado solo se genera cuando las tareas domésticas son femeninas y genera una descarga en las mujeres para este tipo de tareas.

Si hay presencia del servicio doméstico la disminución del tiempo a tareas femeninas es mucho mayor. Significa una reducción del tiempo de los esposos en 12 minutos y en 89 minutos para las mujeres. La contribución que realiza el trabajo doméstico remunerado en este tipo de tareas es estadísticamente significativa.

Con respecto al nivel educativo, hombres más educados reducen el tiempo de sus esposas en 15 minutos si ellos tienen secundaria y 47 minutos si ellos cuentan con terciaria.

Tabla 4. Modelos de regresión. Estimaciones de coeficientes MCO.

VARIABLES	Total Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado		Total tareas femeninas	
	Tiempo esposo	Tiempo esposa	Tiempo esposo	Tiempo esposa
Día no laboral para el hombre (α_2)	94.52*** (4.775)	-8.498 (7.564)	42.69*** (2.702)	-17.58*** (5.801)
Día no laboral para la mujer (α_3)	-1.170 (3.789)	138.3*** (5.958)	-4.114* (2.145)	71.73*** (4.570)
Edad promedio de la pareja	-0.517*** (0.152)	0.365 (0.238)	-0.193** (0.0859)	1.001*** (0.182)
Cuenta con servicio doméstico	3.051 (5.289)	-71.99*** (23.41)	-11.68*** (2.993)	-89.20*** (17.96)
# de niños < 7 años	26.25*** (2.287)	65.82*** (3.583)	-2.159* (1.294)	9.505*** (2.748)
Part. De los ingresos de la mujer	17.24*** (5.642)	-89.01*** (8.795)	13.28*** (3.193)	-71.79*** (6.745)
Mujeres con secundaria	2.930 (3.649)	16.01*** (5.677)	0.986 (2.065)	-0.438 (4.354)
Mujeres con terciaria	11.92*** (4.138)	-8.003 (6.441)	5.105** (2.342)	-24.56*** (4.939)
Hombres con secundaria	10.18*** (3.447)	-15.60*** (5.361)	8.314*** (1.951)	-14.46*** (4.111)
Hombres con terciaria	20.36*** (4.188)	-43.74*** (6.502)	10.12*** (2.370)	-46.91*** (4.987)
Martes	-6.592 (5.056)	7.076 (7.957)	0.371 (2.861)	7.951 (6.102)
Miércoles	-0.0498 (5.026)	-0.107 (7.917)	-1.568 (2.845)	-1.653 (6.072)
Jueves	-7.723 (5.108)	1.042 (8.048)	1.092 (2.891)	2.406 (6.172)
Viernes	-7.527 (5.002)	-15.00* (7.872)	-2.156 (2.831)	-11.56* (6.037)
Sábado	4.468 (5.152)	-1.204 (8.111)	1.923 (2.916)	7.651 (6.220)
Domingo	-8.413 (5.713)	-15.45* (8.987)	0.615 (3.233)	2.788 (6.892)
Constant	49.12*** (8.598)	225.9*** (13.54)	18.99*** (4.866)	176.5*** (10.38)
Observaciones	4,995	4,995	4,995	4,995
R-cuadrado	0.127	0.211	0.072	0.147

Errores estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Cálculos propios a partir de la ENUT 2016 -2017 del DANE.

7. Conclusiones

En esta investigación se analizó la relación que tienen los días no laborales sobre el tiempo que dedican al trabajo doméstico no remunerado las parejas colombianas donde los dos miembros se encuentran trabajando. Los resultados encontrados indican que en los días no laborales las parejas aumentan el tiempo que dedican tanto a tareas domésticas y de cuidado como a tareas que se asocian a labores domésticas femeninas. No obstante, las mujeres dedican considerablemente más tiempo al trabajo doméstico que los hombres en sus días no laborales, sugiriendo que incluso si se lograra relajar la restricción temporal de los hombres estos no incrementarían los tiempos dedicados en trabajo doméstico no remunerado igual que las mujeres.

Teniendo en cuenta el marco planteado por Álvarez y Miles-Touya (2019) se puede asociar los resultados de Colombia al efecto directo, es decir, una disminución en las horas trabajadas presenta un aumento en el tiempo a tareas del hogar. Pero para Colombia el efecto cruzado no existe, un aumento en el tiempo no laboral por parte del esposo o esposa no implica una disminución del tiempo de su pareja a tareas domésticas.

Un resultado relevante que podría influir en la disminución del tiempo a tareas domésticas y tareas femeninas por parte de las mujeres, es contar con un servicio doméstico pues la reducción del tiempo es estadísticamente significativa. Por otro lado, entre más educado sea el esposo hay una disminución en los tiempos de sus esposas tanto a tareas domésticas como tareas femeninas. Para el caso de las mujeres, entre más educadas sean menos tareas domésticas realizan.

La evidencia mostrada en esta investigación para el caso colombiano se asemeja a los resultados obtenidos por Álvarez y Miles-Touya (2019) en España, en tanto que cuando uno de los miembros de la pareja tienen un día no laboral los tiempos al trabajo doméstico aumentarán y el de su pareja disminuirán para el caso de las tareas femeninas.

Sin embargo, pueden existir factores no observados que influyan tanto en la probabilidad de observar parejas con un determinado horario de trabajo durante el día de la encuesta, como en el patrón de asignación de tareas domésticas de la pareja durante el día de referencia. Debido a estas limitaciones, los resultados presentados en este documento deben ser tomados con cautela y no deben interpretarse como efectos causales sino asociaciones.

Referencias

- Abadia Alvarado, L. (2005). Discriminación salarial por sexo en Colombia: un análisis desde la discriminación estadística. Universidad Javeriana-Bogotá.
- Álvarez, B., & Miles-Touya, D. (2019). Gender imbalance in housework allocation: a question of time? *Review of Economics of the Household*, 17(4), 1257–1287.
- Amartya Sen. 1990. “Gender and Cooperative Conflicts,” in Irene Tinker (ed.) *Persistent Inequalities: Women and World Development*. New York and Oxford: Oxford University Press.
- Baquero, J. (2001). Estimación de la discriminación salarial por género para los trabajadores asalariados urbanos de Colombia (1984-1999). Editorial Universidad del Rosario.
- Borra, C., Browning, M., & Sevilla, A. (2017). Marriage and Housework. Available at SSRN 3524799.
- CEPAL, F. (2013). Informe Regional. Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe. Santiago: CEPAL, FAO.
- Chiappori, P. A. (1997). Introducing household production in collective models of labor supply. *Journal of Political Economy*, 105(1), 191-209.
- Chiappori, P.-A. (1988). Rational household labor supply. *Econometrica*, 56(1), 63–90.
- DANE (2012). Cuenta satélite de la economía del cuidado. Fase II: Cuenta de producción y de generación del ingreso del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. DANE.
- DANE (Abril 2018). COLOMBIA - Boletín técnico. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo - ENUT - 2016-2017.
- DANE (Noviembre, 2019). Hacia nuevas mediciones de empoderamiento de las mujeres: poder de negociación dentro del hogar.
- DANE, Comisión legal para la Equidad de la mujer. (Abril 2020). Participación de las mujeres colombianas en el mercado laboral. [<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/informes/Informe-participacion-mujer-mercado-laboral.pdf>]

- Galvis-Aponte, L. A., & Galvis–Aponte, L. A. (2010). Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 131.
- Kahneman, D., Krueger, A. B., Schkade, D. A., Schwarz, N., & Stone, A. A. (2004). A survey method for characterizing daily life experience: the day reconstruction method. *Science*, 306(5702), 1776–1780.
- Michelsen Niño, C. S., & Castellanos Rodríguez, J. C. (2020). Diferencias de género en la incidencia de realizar actividades no remuneradas en el mercado laboral.
- PATR, A. M., HENAO, A., GUTI, P., PINEDA, N. R., & VARGAS, C. (2019). ¿ Licencias de paternidad como solución a la brecha salarial entre hombres y mujeres?.
- Sevilla-Sanz, A., Gimenez-Nadal, J. I., & Fernández, C. (2010). Gender roles and the division of unpaid work in Spanish households. *Feminist Economics*, 16(4), 137-184.
- Sofer, C., & Thibout, C. (2019). Women’s investment in career and the household division of labour. *Applied Economics*, 1–23.
- Stratton, L. S. (2012). The role of preferences and opportunity costs in determining the time allocated to housework. *American Economic Review*, 102(3), 606-11.
- Tenjo, J., Ribero, R., & Luisa Fernanda Bernat D. (2005). Evolución de las diferencias salariales por sexo en seis países de América Latina: un intento de interpretación. CEDE, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Facultad de Economía, Universidad de los Andes.